

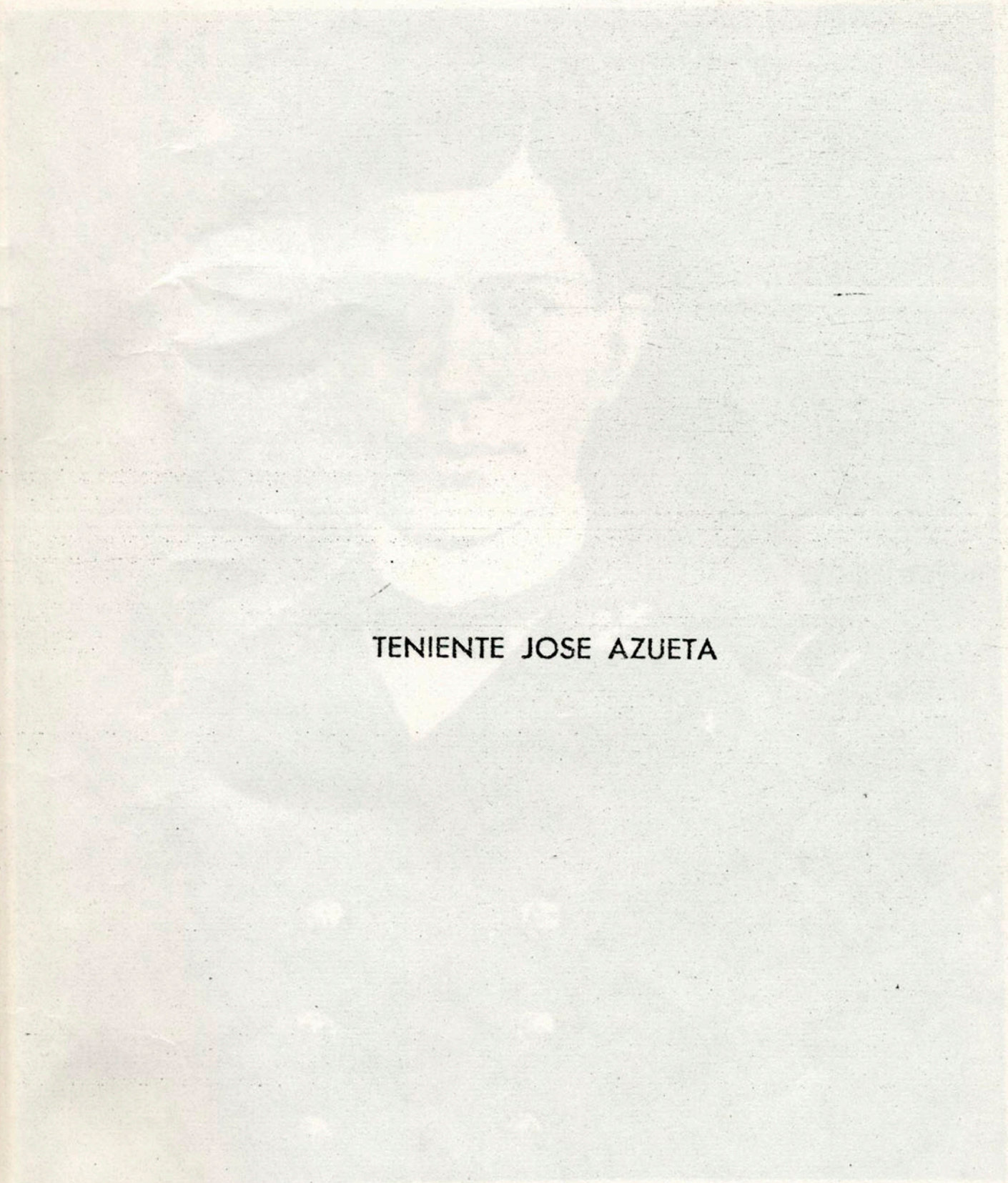
TENIENTE  
JOSE AZUETA



ASOCIACION DE LA H. ESCUELA NAVAL MILITAR

1974





TENIENTE JOSE AZUETA

Teniente José Azueta  
muere en combate a los 19 años de edad, cuando se sacrificó por su patria.





Teniente José Azueta

*...aún no cumplía 19 años de edad, cuando se sacrificó por su patria...*



José Azueta, héroe de la gesta del 21 de abril de 1914 en el puerto de Veracruz, que junto con un puñado de hombres del pueblo y los alumnos de la Heroica Escuela Naval Militar, defendió con su sangre la dignidad y la soberanía nacionales, fue hijo del Comodoro Manuel Azueta y de doña Josefa Abad; nació en el puerto de Acapulco, Gro., el día 2 de mayo de 1895. Al ser trasladado su padre por necesidades del servicio al puerto de Veracruz, la familia estableció su residencia en ese puerto del Golfo; habiendo cursado José su instrucción primaria en la Escuela Municipal de Veracruz "José Miguel Macías", en donde observó en todos sus cursos muy buena conducta, distinguida aplicación y notorio aprovechamiento.<sup>1</sup>

Contaba José Azueta con 11 años de edad cuando su padre, entonces Capitán de Navío, fue designado Director de la Escuela Naval Militar, por lo que junto con su familia ocupó la casa-habitación destinada al Director de la Escuela, dentro del plantel citado. El convivir con los cadetes de la Naval, y por ser la carrera de su padre la de marino, le hicieron sentir cariño por esta profesión y en 1909 comenzó a asistir a las clases allí impartidas, aun cuando lo hizo no de manera oficial, sí en calidad de alumno.

Pronto hizo amistad con los cadetes y cada día encontró más atractiva la carrera del marino, por lo que con fecha 1º de agosto de 1910 hizo llegar al Secretario de Guerra y Marina su solicitud de ingreso como alumno interno de la Escuela Naval Militar. José Azueta contaba entonces con quince años de edad. Todos los requisitos reglamentarios para lograr su ingreso los cubrió satisfactoriamente, por lo que con fecha 27 de agosto por acuerdo presidencial se le nombró alumno interno de la Escuela Naval Militar, causando alta como tal con fecha 1º de septiembre del mismo año.

Un mes más tarde, el 13 de octubre de 1910, el alumno José Azueta solicitó a la Dirección de la Escuela y a la Secretaría de Guerra y Marina el que se le concediera presentar sus exámenes correspondientes al primer año en virtud de que se consideró capacitado para ello, puesto que con

<sup>1</sup> Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional. Expediente X: 111/8-13657. Fol. 10.



anterioridad lo había cursado como alumno externo, exámenes que se le otorgaron sustentándolos satisfactoriamente.

Su vida en la escuela fue un tanto inquieta, pero siempre mostró un alto sentido de camaradería. Con frecuencia, por entregarse a sus propias inquietudes, no presentó satisfactoriamente sus exámenes, lo que le valió algunos domingos de arresto. Otros le fueron suspendidos por hacer bromas a sus compañeros.

Como parte de sus estudios navales, hizo su primer embarco a bordo del velero *Yucatán* el 18 de junio de 1911 para desembarcar el 18 de agosto del mismo año.

Su arraigado sentido de compañerismo le hizo violar los reglamentos escolares el día 5 de febrero de 1912, al introducirse al calabozo sin permiso para saludar a un compañero que por una falta a preceptos militares del plantel allí se encontraba sancionado. Esto le costó al cadete Azueta un domingo de paseo.

El 16 de junio de 1912 se embarcó nuevamente para hacer su viaje de práctica, esta ocasión navegó a bordo del cañonero *Morelos*; el 14 de julio del mismo año transbordó al cañonero *Bravo* para continuar su viaje de instrucción, el que terminó el 14 de agosto siguiente, desembarcando. Su tercera navegación de instrucción y práctica la efectuó en 1913, del 16 de junio al 31 de julio; este viaje lo hizo nuevamente en el velero *Yucatán*.

En el año de 1913 reprobó algunas materias lo que, más que desmoralizarse, le hizo sentirse deprimido ante sus compañeros, por lo que con fecha 23 de noviembre de 1913 solicitó a la Secretaría de Guerra y Marina su traslado al Ejército como Oficial de Artillería de la milicia permanente, solicitud que le fue contestada afirmativamente en diciembre 9 del mismo año, fecha con que causó baja como alumno interno de la Escuela Naval Militar y alta en la Batería Fija de Veracruz, con despacho de Teniente táctico de Artillería, cuya *Hoja de Conceptos* se llenó el 31 de marzo de 1914; señalando buena capacidad y aplicación en tanto que *el valor quedó por acreditar*. Agrega esta hoja: *Este oficial es de buena capacidad y desempeña los servicios que se le encomiendan con exactitud.*<sup>2</sup>

A poco menos de un mes de distancia de haberse anotado en su hoja de servicios *valor por acreditar*, el Teniente de Artillería, hijo de la Escuela Naval Militar, habría de asumir una actitud verdaderamente heroica que le llevó a figurar de manera permanente al lado de los más limpios héroes nacionales.

José Azueta, como cadete de la Escuela Naval Militar y como Oficial del Ejército Mexicano, siempre mostró un acendrado pundonor militar y

<sup>2</sup> Archivo. Exp. cit. Fol. 41.



C. Secretario de Guerra y Marina.

José Azueta, natural de Chapultepec Estado de Guerrero,  
de 15 años de edad con domicilio en la casa anexa a la  
Escuela Naval Militar, ante Ud. respetuosamente expone  
que: necesitando ingresar al referido establecimiento en  
el curso de alumnos internos para seguir la carrera de Oficiales  
de Guerra

Por lo expuesto:

al Ud. suplico C. Secretario se sirva concederle una plaza de  
alumno interno en el proximo año escolar en  
observancia con los requisitos que exige el Reglamento  
del Plantel con lo que recibirá especial gracias y  
favor de la reconocida bondad de Ud.

Protesto a Ud. mis respetos

H. Veracruz agosto 1° de 1910

José Azueta

Doy mi consentimiento como padre  
del interesado de guerra que siga la ca  
rrera de Oficiales

Manuel Azueta

...José Azueta contaba entonces quince años de edad...



elevado sentido de compañerismo. Es de hacer notar que cuando solicitó su baja de la Escuela Naval y alta en el Ejército, el Director de la Naval, Capitán de Navío Rafael Carrión apuntó la siguiente anotación al pie de dicha solicitud:

### C. General:

Tengo la honra de poner en el superior conocimiento de Ud. que el alumno José Azueta a causa de haberse atrasado respecto a sus compañeros, quienes terminan sus estudios en el presente año escolar, se ha desanimado, y aun cuando hace esfuerzos por vencer su decaimiento, no parece lograrlo y por otra parte, manifiesta deseos de aprovechar los actuales momentos para salir a prestar sus servicios en algún cuerpo de artillería, arma por la que siente predilección, encontrándose dispuesto a hacer todo lo posible para distinguirse en servicio si se le concede lo que solicita.<sup>3</sup>

La nota del Capitán de Navío Carrión es elocuente y parecía adelantarse a los acontecimientos que cinco meses después viviría Veracruz y que inmortalizarían a José Azueta. En efecto, el día 21 de abril de 1914 el puerto fue víctima de la irrupción extranjera. El Teniente José Azueta disfrutaba de su día franco; es más, la batería a que pertenecía recibió órdenes del General Maas, Comandante Militar de la Plaza, de evacuar Veracruz. José Azueta, al enterarse de los sucesos que se desenvolvían en los muelles veracruzanos, sin titubear se dirigió a la Escuela Naval, su Alma Máter. En la Comandancia Militar ya no había nadie.

Al dar comienzo la lucha por la defensa de Veracruz, se instalaron dos piezas de artillería a espaldas de la Escuela, tal vez para atacar la Aduana Marítima de la que ya se habían posesionado los norteamericanos, baterías que no llegaron a disparar por órdenes de la Comandancia Militar y fueron retiradas. *En el mismo lugar se quedó una ametralladora al mando del Teniente de Artillería José Azueta, quien, al retirarse la batería mencionada, manifestó su deseo de quedarse.*<sup>4</sup>

Este valiente joven que aún no cumplía 19 años de edad cuando se sacrificó por su patria, en lugar de evacuar la plaza con la batería a que pertenecía, prefirió quedarse con los alumnos de la Escuela Naval de quienes había sido compañero hacía pocos meses.<sup>5</sup> Al poco tiempo de iniciarse la acción, algunos de los cadetes llegaron hasta el Comodoro Manuel Azue-

<sup>3</sup> Archivo. Exp. cit. Fol. 32 vs.

<sup>4</sup> Juan de Dios Bonilla. *Apuntes para la historia de la Marina Nacional*. México, 1946. p. 305.

<sup>5</sup> Manuel Azueta. *Carta a A. Gómez Ovejan*. Veracruz, 2 de Nov. de 1915. (Archivo del Cementerio Particular Veracruzano.) Fol. 2.



ta, su padre, que se encontraba a su vez dirigiendo la defensa de la Escuela, para avisarle que el Teniente José Azueta se batía fuera de la escuela con una ametralladora que había sacado de las baterías, dirigiendo sus fuegos al enemigo que estaba posesionado de la Aduana y barría esa calle —Lan-dero y Cos—, con el fuego de sus fusiles y ametralladoras. José Azueta operaba su máquina protegido por un poste de las instalaciones eléctricas. Sus compañeros, los cadetes de la Naval, le lanzaron vítores, no sin dejarle de indicar lo peligroso de su situación; no obstante, Azueta continuó su mortífero fuego contra el enemigo a quien había ya causado varias bajas e impedido su avance hacia el edificio. Momentos después cambió su posición indicando que desde allí no podía hacer buenos blancos en el invasor, por lo que se colocó a media calle, donde quedó completamente al descubierto; esta nueva posición la adoptó, pese a las protestas de sus compañeros, porque consideró que desde allí ofrecía mayor resistencia al irruptor de su patria. No pasaron pocos minutos cuando fue herido en una pierna, por lo que quedó hincado; no obstante continuó su fuego contra el enemigo, hasta que recibió nueva herida en la otra pierna, que lo hizo caer víctima de su amor por su patria y de su arrojo.

Abatido el héroe, sufría fuertes hemorragias que le impidieron seguir la lucha. Inmediatamente su compañero de escuela Juan Castañón<sup>6</sup> acudió a recogerlo para trasladarlo a un sitio protegido contra las balas del invasor. Desgraciadamente, en ese momento el Teniente José Azueta recibió una tercera herida.

La acción de Azueta contribuyó indudablemente a detener al invasor, puesto que:<sup>7</sup> *con un valor espartano detenía la avalancha de invasores que luchaban por adueñarse de la ciudad, causando a los intrusos un buen número de bajas.*<sup>8</sup>

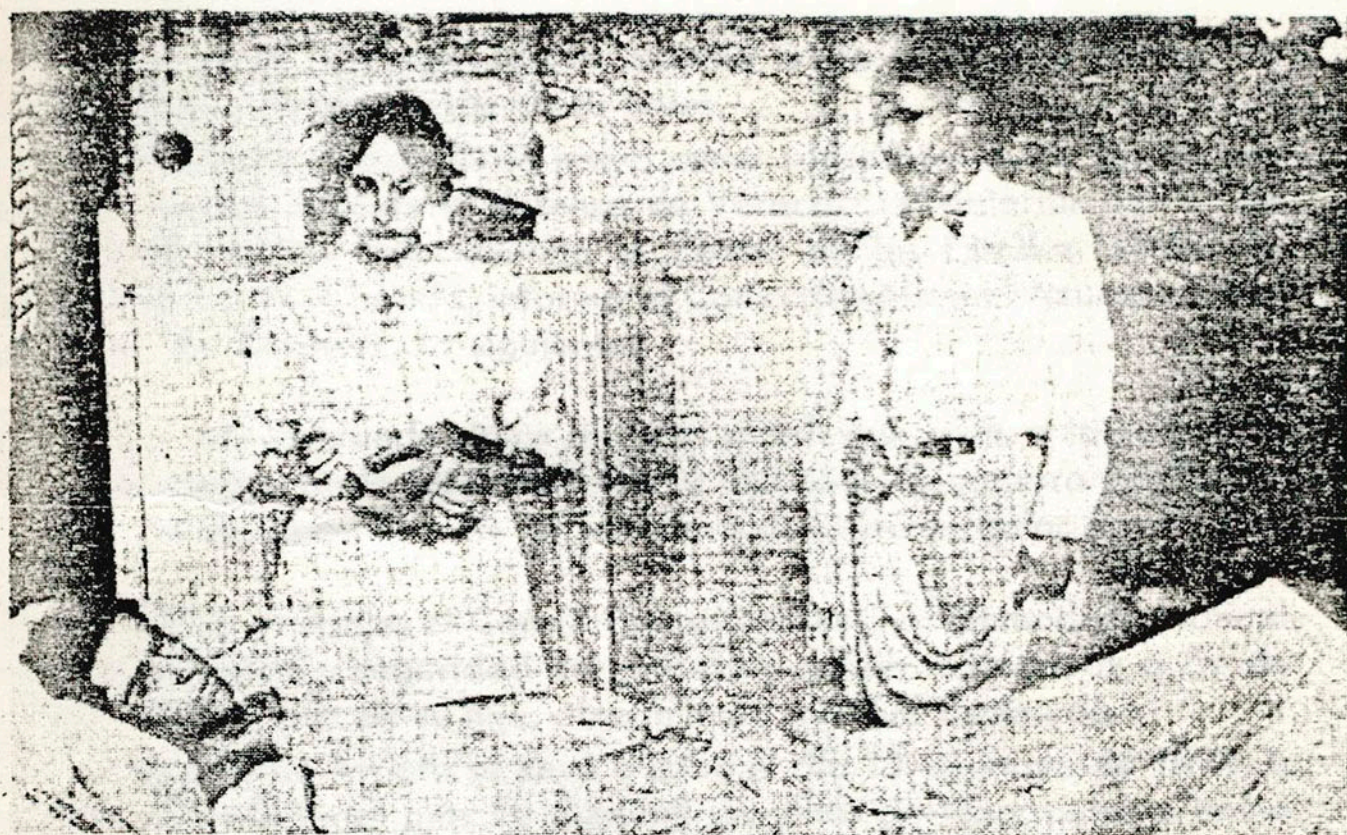
Conducido al hospital de sangre y de allí a su casa, comenzó a ser atendido por uno de los mejores médicos del puerto. Su estado era sumamente delicado. Así las cosas, el Comandante de la flota estadounidense, Almirante Fletcher, que conoció de la viril actitud del héroe, envió a un cirujano a la casa de la familia Azueta para que atendiera al herido y salvara esa preciosa vida. El doctor se presentó con la recomendación de ser el médico de cabecera de aquel héroe casi adolescente. Azueta, inmediatamente que se dio cuenta de la presencia del médico, haciendo un esfuerzo sobrehumano, se irguió en su lecho y ordenó que abandonase inmedia-

<sup>6</sup> Juan de Dios Bonilla (Op. cit. p. 307), cita a un compañero Barrañón, nombre que no figura en la lista de alumnos y defensores de Veracruz en el año 1914, por lo que seguramente se refiere a Juan Castañón.

<sup>7</sup> Manuel Azueta. Parte militar a la Secretaría de Guerra y Marina.

<sup>8</sup> Justino Palomares. La invasión yanqui en 1914. p. 96.





*...prefirió morir a ser atendido por un médico del invasor...*

*mente su hogar aquel enviado del jefe invasor, para que no profanase ni su casa ni su cuerpo, prefiriendo morir a ser curado por un enemigo de su patria.<sup>9</sup>*

El día 24, por acuerdo del Presidente de la República, el Teniente José Azueta fue ascendido al grado inmediato superior, expidiéndosele despacho de Capitán Segundo táctico de Artillería, por méritos contraídos en campaña.

Pronto la nación premió sus servicios a la patria. Con fecha 29 de abril del mismo año y, por su heroico comportamiento en el combate contra las fuerzas invasoras, le fue concedida la condecoración Segunda Invasión Norteamericana, medalla de oro. Más tarde, el 1º de mayo del mismo año, el Presidente de la República dispuso se expidiera al Capitán Segundo de Artillería José Azueta la Cruz de 3ª clase del Mérito Militar, por haber protegido la retirada de la batería, manteniendo a raya a los invasores con el fuego de una ametralladora. En un parte rendido por el General Gustavo A. Maas al Secretario de Guerra y Marina aparece que el Teniente Azueta protegió la retirada de la Batería, lo cual no es cierto, ya que, como se ha comprobado debidamente, el Teniente José Azueta se dedicó a dete-

<sup>9</sup> J. Palomares. Op. cit. p. 133.



ner el avance de los invasores en su marcha hacia la Escuela Naval. La batería se había retirado varias horas antes.

El héroe falleció el día 10 de mayo como consecuencia de las graves heridas que recibió durante la defensa de Veracruz, el anterior día 21 de abril. De este sensible fallecimiento, el Cónsul de los Estados Unidos en Veracruz, William W. Canada, informó al Comodoro Manuel Azueta, padre del defensor de Veracruz, lo siguiente:

...con profundo dolor anuncio a Ud. que ayer a las cuatro y diez minutos de la tarde falleció su hijo José. El entierro se efectúa esta tarde. —Acompáñole en esta hora de supremo dolor...<sup>10</sup>

En ese mismo mensaje, el Cónsul Canada ofreció al Comodoro Manuel Azueta las garantías y seguridad de entrada y salida a Veracruz a fin de que asistiera al sepelio de su hijo, ofrecimiento que fue declinado.

El sepelio de José Azueta se llevó a cabo el día 11 de mayo de 1914, a cuyos funerales asistieron más de diez mil personas pertenecientes a todas las clases sociales del puerto. Cuatro días después del deceso del héroe, por acuerdo presidencial su nombre pasó a figurar en el Escalafón General del Ejército, entre los que han sucumbido en defensa de la patria, para honrar la memoria del distinguido oficial.

<sup>10</sup> Archivo. Exp. cit. Fol. 59.



Impreso en los Talleres Gráficos de  
la Dirección General de Oceanografía  
y Señalamiento marítimo, de la Secre-  
taría de Marina.

México, D.F.